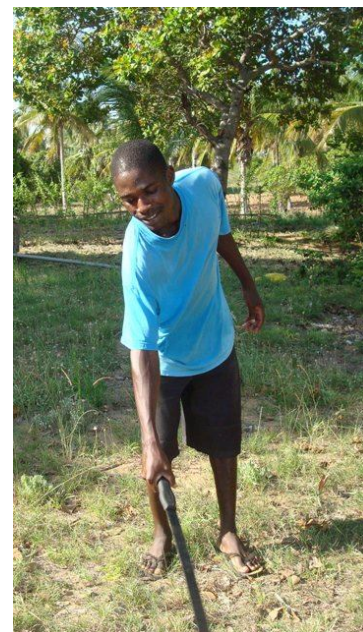


De Cómo la hermana Cobra nos tuvo en Suspense todo el 2009

El 18 de Diciembre se cumplió un año de mi permanencia en La Misión de Jangamo. No es un aspecto tan importante como para consignar, si no fuese por el curioso detalle de la hermana Cobra que, con inusitada regularidad, nos visitó durante todo el año.

JANGAMO es la capital del Distrito del mismo nombre, pero es un pueblo pequeño, pobre. Situado a unos 20 kms. del mar Indico, casi toda el área territorial que ocupa el Distrito es, talmente, arenosa, que parece que vivimos en la playa. En cualquier lugar que cavemos, sea medio metro, dos, tres o diez metros de profundidad, se encuentra, invariablemente, arena. No obstante, todo el territorio está cubierto de vegetación alta, fundamentalmente coqueiros (cocoteros), mangos, cajoeiros (cayús)... De hecho son célebres en Mozambique, los inmensos bosques de cocoteros de nuestra Provincia de Inhambane. El cocotero es el árbol del paraíso, pues desde el quinto año que comienza a producir, **da cocos ininterrumpidamente**, hasta el final de su ciclo vegetativo que, alcanza, fácilmente, 80 O 90 años. De él sacamos la madera para las casas, con sus hojas se construyen los techos y los muros de las viviendas. El fruto es importante en la dieta alimenticia de la región. Se saca aceite y jabón. Su cáscara interna y externa sirve para el



Agostinho, que encontró la cobra fuego de la cocina. De la fibra de la casca externa, se puede fabricar colchones o hacer estiércol agrícola... Sólo que para la agricultura, la nuestra, es una tierra sumamente pobre. Es con mucho sacrificio, agua y paciencia, para conseguir algunas plantas de jardín o frutales.

Nuestra Misión está ubicada un poco a las afueras de la Villa, en medio del monte. Igual que todas las familias de nuestro entorno y, como ayuda a nuestra precaria alimentación, hacemos huerto y criamos gallinas, patos, pavos y algunos puercos y cabritos. Nuestro Gallinero (capoeira) está situado no lejos de la casa.

Pues bien, desde Enero de este año comenzaron a amanecer algunas gallinas que estaban a engüerar muertas y sin sus huevos, con algunas cáscaras por el suelo. Siguiendo el rastro, vimos que era la cobra (víbora), que durante la noche entraba en el gallinero. Al acercarse a las gallinas que estaban empollando, ellas intentaban defender sus huevos y la cobra las mordía y, después de morir, comía sus huevos. Por mas que espíamos y pusimos armadillas, nada, no dimos con la ladina víbora. Volvió con sus intentos asesinos allá por el mes de marzo. En Mayo, mientras hacíamos limpieza, el Postulante Agostinho Azarias, vió la víbora enroscada en un árbol, pero se asustó tanto que huyó muy nervioso. En tanto supimos la noticia y nos armamos con palos y piedras, ya había huido. ¡Qué pena!

La maldita cobra volvió, nuevamente en Septiembre y el 14 de Diciembre. Pero esta vez, ya atacó a dos pavas que estaban engüerando y comió todos sus huevos. Por eso sabemos que es una cobra grande, porque apenas deja alguna cáscara, cuando engulle los grandes huevos de pava. Y ya ven, está terminando el año y nosotros sin encontrar pistas y caminos que nos lleven a descubrir esta hermana cobra, asesina y ladrona de nuestras gallinas y pavos. Pero no perdemos la esperanza, aunque en la noche no sea prudente ni seguro intentar matar una serpiente.



Ponederos donde llega la cobra

Aquí hay víboras, mas no tantas como en el trópico de Bolivia. ¡Toda la vida peleando y lidiando con ellas! ¡Cuántas habré matado al pasar con el carro por los caminos de la selva! ¡Hasta en el terreno de la casa aparecían por doquier! ¡Una de ellas hasta se hizo inquilina en mi vivienda, viviendo gratuita y abusivamente, un tiempo, entre unas cajas de mi cuarto de baño! Para mí no representan novedad alguna.

El P. Querubín Fabbro, franciscano austriaco, santo misionero, a quien yo sustituí en 1977 a mi llegada, en La Misión de Chochis –Chiquitos, me



La limpieza del monte es nuestra defensa contra las cobras

aconsejó: *“Padre nunca salga de noche, sin linterna.”* Consejo que cumplí fielmente, un buen tiempo. Allí, sólo teníamos luz eléctrica de 6´00 a 9´00 de la noche. Como no era bueno leer siempre a la luz de la vela, me acostumbré a pasear un rato, por el corredor externo que daba al jardín, pues las 9´00 de la noche, sólo es la hora de las gallinas para ir a la cama... Hasta que acostumbrado, me olvidé de la linterna. Meses después, un buen día, **sin pensar**, agarré la linterna y, al abrir la puerta, justo donde iba a poner el pie, estaba enroscada una grande víbora cascabel, la más venenosa de aquellos lugares. ¿Quién me movió aquella noche para agarrar la linterna? *“En nuestro Vicariato, nunca un misionero ha muerto de picada de víbora”*, me dijo también el Padre Querubín aquel mismo día. Y, en aquel momento, sentí intensamente y agradecí esa Providencia especial del Señor, con sus misioneros.

Otro día, igualmente, después de las 9´00, en la obscuridad, estaba apoyado en una columna del corredor, rezando el rosario, cuando siento en el pie - siempre andábamos de chinelas - una cosa fría. Con calma, esperé un poco. Cuando pasó, alumbré y era una bonita víbora coral, de varios colores, mas también muy venenosa. La víbora, normalmente, no ataca, se defiende.

En Chiquitos, Bolivia, también tenía una pequeña granja, para sobrevivir. En un momento dado, comencé a observar que disminuía la postura de huevos... Sospechoso, una noche, me acerqué al gallinero y encontré una enorme víbora Boayé, cenando tranquilamente, a costa de mis gallinas y de mis sudores. Entonces, la cobra no tuvo tanta suerte, pues con la ayuda del vecino y amigo Marcos Masai, conseguimos matarla. Espero que aun esté por allá el grande cuero que curtimos.

El Domingo pasado participamos en la Comunidad Cristiana de Nhabanda, en la ceremonia de la Profesión Solemne de la Hna. Ermelinda, de las Hermanas Concepcionistas de los Pobres, que trabajan en Maxixe. Con los hermanos y Hermanas, saboreamos, realmente, las mieles de la Fraternidad y compartimos felices la alegría de de la Grande Celebración.

El 26 en la tarde, apenas celebrada La Navidad del Señor, entro en Retiro de cinco días para las mismas Hnas. Concepcionistas de los Pobres. Terminaremos, si Dios quiere, el día 31, a mediodía, para intentar bajar a Maputo el día 1 de Enero y el 2 volar a Lisboa. Un día en Lisboa y seguimos por tierra a los madriles.

Tenía la intención de no molestarles más, este año que se va, sólo que necesité llegar la ciudad de Inhambane y ya aproveché el internet de la Fraternidad para charlar un rato con Uds. y compartir estas pequeñas incidencias de nuestro vivir.

¡¡PLENITUD de BENDICIONES y GRACIAS para todo el NUEVO AÑO 2010!!

¡En Alabanza de Cristo, la Santísima Virgen María, Francisco, Clara y Beatriz da Silva. Amén!

Un abrazo y Hasta pronto. INHAMBANE, a 23 de Diciembre de 2009

Enrique Báscones Lezcano, ofm.

Misionero en Mozambique

enribascones@yahoo.com